

Palabras finales del Sr. Presidente.

*Antonio Llombart Bosch**

Presidente de la R. Acad. Med. C. Valenciana

Deseo en estos momentos expresar mi satisfacción y agrado con unas palabras finales para cerrar este solemne acto de recepción del nuevo académico de número de nuestra institución el Dr. Juan Viña Ribes, catedrático de Bioquímica y Biología Molecular de la Universitat de Valencia, en donde se formó como médico y en donde ha ocupado progresivamente todos los cargos del escalafón universitario hasta alcanzar la cátedra y la dirección del departamento de Bioquímica.

Como hemos oído por del discurso de contestación que ha efectuado con magistral brillantez el académico de número y también catedrático de esta universidad Dr. Rafael Carmena la formación y curriculum científico del nuevo académico está acreditada por sus numerosas publicaciones así como por el importante grupo de investigación que ha sabido construir en estos años desde que se licenció en 1979.

Pertenece el Dr. Juan Viña a una nueva generación de médicos científicos que conjugan el ser investigadores básicos y profesores universitarios. Hoy se incorpora, con todo merecimiento, para ocupar un sillón de la RAMCV en la Sección de Medicina bajo la nueva denominación de “Biología Molecular”.

El nuevo académico es continuador de una larga tradición científica, universitaria y también académica, en el área de conocimiento de la Bioquímica y Fisiología en la Universidad de Valencia. Maestro entre los maestros fueron sus predecesores, recordando en estos momentos a quien también fue académico de número el Dr. José García Blanco eminente y querido profesor de quienes estudiamos en esta Facultad en los años 1950-60 así como quien no solo fue su maestro sino también su progenitor, el admirado Dr. José Viña Giner, sucesor del primero en la cátedra y en la academia y que también viera continuidad tras su jubilación en su hijo el Dr. José Viña Ribes, catedrático de Fisiología y eminente miembro de nuestra institución. La tradición familiar en la academia de los Viña se completa hoy con la incorporación de Juan. Mi más cordial enhorabuena por mantener no solo la tradición familiar sino también el alto nivel científico de quienes le han precedido.

Tampoco sería justo por nuestra parte olvidar en estos momentos, tal y como ha recordado el nuevo académico, a quienes le precedieron en el sillón al que hoy se incorpora. Las titulaciones pueden cambiar adaptándose a los avances científicos y de este modo renovar la continuidad del saber en la vida académica, pero la memoria de

quienes nos precedieron será siempre fuente y estímulo de perfeccionamiento para todos. Ha nombrado a los académicos fallecidos Dr. Andrés García Martínez que fuera profesor de Microbiología e Higiene ocupando un sillón de Análisis Clínicos y también a quien fue su sucesor el Dr. Jesús Calderón Gómez, médico y farmacéutico de Castellón a quien recordamos tras su reciente pérdida por haber compartido con nosotros su saber y una gran amistad. Estoy seguro que el Dr. Juan Viña mantendrá vivo su recuerdo sabiéndose continuador de estos dos eminentes colegas de la medicina valenciana.

De hecho ellos formaron parte del rico pasado de la Academia a cuya historia debemos permanecer fieles con un recuerdo permanente, pero al mismo tiempo estar abiertos a las nuevas orientaciones de la medicina incorporando los avances científicos que desde las ramas de las ciencias básicas proporcionan aplicación clínica. Por ello creo que ha sido muy adecuada la decisión de la Junta de Gobierno refrendada por todos Uds. de actualizar la denominación de algunos sillones de la Academia adaptándolos a los nuevos conocimientos como es el caso de la Biología Molecular

La Biología Molecular en estos momentos es parte integrante de la actividad médica tanto en sus vertientes diagnósticas como terapéuticas. En la primera uniendo la biología celular con la genética y la bioquímica forma un nuevo cuerpo de doctrina cuyos avances, gracias a la nueva e impresionante tecnología disponible, han permitido no solo abrir las puertas de un mejor conocimiento de numerosas enfermedades sino también dotar de comprensión a múltiples procesos patológicos que hasta ahora no tenían un adecuado soporte científico. Pero además mediante la moderna farmacología con apertura hacia la farmacogenética y farmacogenómica se han logrado nuevas dianas terapéuticas que ofrecen una medicina personalizada

La relevancia investigadora del CV del Dr. Viña ha sido puesta de relieve por el Dr. Rafael Carmona motivo por el cual no voy a insistir en la misma. Pero si quisiera destacar algo que está ligado a la esencia del discurso pronunciado esta tarde bajo el título *“La glándula mamaria como modelo en investigación biomédica.”* al combinar los conocimientos procedentes de la investigación del laboratorio a la aplicación clínica en la cama del enfermo “from the bench to the bed” puntal de la medicina translacional y de la aplicación práctica del I+D+I en la clínica médica. Durante más de 10 años ha sido artífice y ocupado la presidencia, con habilidad y acierto, de la Fundación de Investigación que con un carácter mixto unen la Facultad de Medicina de la Universitat y el Hospital Clínico, permitiendo el avance de una importante estructura de soporte científico, el conocido “Incliva”, que en la actualidad está reconocido por el Instituto Carlos III como uno de los centros de investigación básica-aplicada de España y también ha recibido recientemente el certificado ISO 9001.

La calidad de la medicina asistencial se mide hoy en día no solo por el cuidado del enfermo al que se deben aplicar las mejores habilidades técnicas dentro de una ética médica y de los conocimientos científicos, sino también a la capacidad de los hospitales y de sus profesionales para desarrollar una labor de investigación conjunta clínica y básica. Hoy no se es un buen médico sino se es también un buen científico. Aquí está la clave y la necesidad de aproximar la cama del enfermo al laboratorio del investigador, en una labor de intercambio continuo de conocimientos y de experiencias.

Como hemos oído, en esta conjunción de saberes se encuentra la esencia del discurso del nuevo académico sobre el que queremos hacer unos comentarios, nacidos también por nuestro interés hacia el tema que ha descrito con gran brillantez.

Permitan tres breves consideraciones. En primer lugar el haber basado sus investigaciones en la experimentación animal recurriendo a la rata Wistar. En segundo lugar es concerniente al modelo utilizado para conocer mejor los mecanismos de lactancia e involución de la glándula mamaria utilizando este tipo de roedor. Finalmente las interesantes aportaciones de sus trabajos, que gracias a la disponibilidad de un magnífico equipo de jóvenes investigadores, buscan aplicación a la biología del cáncer de mama en la mujer.

El recurrir a la experimentación con animales de laboratorio continua siendo una técnica provista de un valor añadido imprescindible a pesar de las críticas que se han generado por parte de determinados grupos de la sociedad incluso dentro del mismo ámbito científico, tratando de desacreditarla no solo por la lejanía filogenética y ontogénica frente a la especie humana sino además por los sufrimientos que se pudieran causar a unos seres indefensos. Emplear animales de laboratorio para la investigación implica el aceptar la llamada regla de las tres R (3Rs) que en la versión inglesa corresponden a *replacement* (sustitución de animales por métodos alternativos), *reduction* (limitar al máximo el número de animales a emplear para lograr los objetivos deseados) y *refinement* (uso de métodos para minimizar el posible sufrimiento del animal) (*The Principles of Humane Experimental Technique.*, Russell and Burch, 1959) (*HYPERLINK "<http://www.nc3rs.org.uk/reportingguidelines>"* *www.nc3rs.org.uk/reportingguidelines*) Su aplicación a la investigación oncológica ha sido recientemente revisada por Workman et al en el *British Journal of Cancer* (2010) 102, 1555 – 1577. Todas ellas han sido rigurosamente aplicadas por estos investigadores.

Analizar el ciclo de desarrollo de la glándula mamaria de la mujer durante la gestación que comprende el estudio de los mecanismos de activación de lactogénesis y lactopoyesis, seguidos de los mismos fenómenos cuando se produce en proceso inverso con la involución de la glándula, tal y como se ha discutido hoy, es un proceso prácticamente imposible en los mamíferos superiores y aun más complejo, imposible

por razones experimentales y éticas, hacerlo en la mujer. Se une además el factor tiempo que como hemos visto en las ratas es corto y es reproducible. Por ello emplear el modelo descrito ha sido a nuestro juicio un acierto reconocido y coronado por el éxito de sus publicaciones en revistas de alto impacto.

Cabe preguntarse en último lugar si los resultados logrados son extrapolables a la biología de la glándula mamaria de la mujer y si los mecanismos desencadenantes de las neoplasias mamarias son equiparables entre especies distintas dando validez al modelo propuesto y a sus resultados. Hoy día sabemos que los mecanismos celulares y moleculares de captación y activación de señales así como de translación y transducción de las mismas son equiparables entre sí, saltándose especies dentro reino animal, ya que los procesos se desencadenan a nivel celular y gozan una monotonía repetitiva basada en un código genético equiparable y muy semejante entre las distintas especies.

Es cierto que las diferencias genéticas que condicionan ciertos procesos cancerosos como son las mutaciones de genes tipo BRACA1 y BRACA 2 se conocen solo en la mujer, y no son factores condicionantes en los animales de experimentación, si bien ello no influencia las vías metabólicas que el Dr. Viñas ha analizado durante dos décadas, tanto relativa al control de la utilización de substratos circulantes en sangre y la captación de éstos por los tejidos como a la muerte celular programada y la remodelación tisular de la glándula mamaria tras la lactancia, periodo que se conoce como destete o involución.

Termino estas consideraciones, que pretenden ensalzar en nuestra sociedad el valor de la investigación básica, lo que podríamos llamar la ciencia verdadera, ciencia con mayúsculas, y que en líneas generales reconoce poco la investigación y lo hace aun menos de aquella que no está directamente aplicada a la biopatología del hombre minusvalorando el trabajo callado del investigador de laboratorio. Creo que Uds. señores académicos y colegas han apreciado el valor de un discurso de entrada en nuestra institución que exclusivamente ha versado en métodos, técnicas y resultados experimentales.

Enhorabuena y muchas gracias Prof. Juan Viña Ribes por su importante aportación científica que le reconoce como miembro incuestionable y distinguido de la RAMCV. Bienvenido a la misma.

Buenas tardes y gracias por su asistencia.